

Perera a Maite Areal: 'Nos tenemos que ir acostumbrando a decir que el piso es de Reus'
La esposa de Matas recuerda al abogado que hay que declarar en todo momento que la vivienda de Madrid es suya

TEMOR PREVIO AL INTERROGATORIO

Matas y su abogado hablan, un día antes de ir a declarar, de que los fiscales Anticorrupción "irán a matar".

El lunes día 22, a las 14,23 horas, Jaime Matas telefona desde Madrid a su letrado Rafael Perera. Faltan muy pocas horas para comparecer ante el juez, a la mañana siguiente en Palma, y el ex presidente le cuenta que tiene información sobre cómo actuarán los fiscales Juan Carrau y Pedro Horrach.

Matas: "(...) mañana será a muerte, será a muerte, y el interrogatorio empezará que vamos, a muerte para asustar, para decir 'lo tenemos todo y habla primero', en plan intimidación tremenda y algo en fin espectacular".

Siguen hablando, y Perera le detalla las medidas que el juez tomará durante la declaración, para que los cuatro comparecientes estén incomunicados en el juzgado.

Matas: "Y entonces cuál es el objetivo, no hombre, no, aquí hay un objetivo".

Rafael: "El objetivo es atornillar, forma parte del programa que decías [de] entrar a matar".

Matas: "Pero yo creo que se inventarán algo, sacarán algo para ver cuál es la reacción de uno".

Rafael: "Cualquier cosa poder [sic] esperar, el problema es que ha preparado a matar, como tú dices".

Matas: "Si hay incomunicaciones es que hay reacciones sorpresa".

Rafael: "Puede haber alguna sorpresa especial, para que no se comunique, hemos de contar con esto evidentemente porque esto es totalmente inusual, todo esto que estamos viviendo ahora es completamente anormal y nunca se conocen antecedentes de esto, ni a la ETA".
Se despiden.

INFORME FRUSTRADO

Matas y Perera lamentan que un perito se ha desentendido de ellos para intentar justificar su patrimonio.

El ex presidente llama a su abogado, el domingo, dos días antes de ir ante el juez, a las 17,45 horas. Han elaborado un informe económico para intentar cuadrar los ingresos y los gastos del ex presidente, pero necesitan que un perito se lo revise y lo firme, y al parecer éste no ha mostrado mucho interés.

Rafael: "(...) Yo estaba pensando en el tema del informe económico este, vigílo mañana porque Jaime este tema nos ha fallado un poco o un mucho, yo ahora me encuentro... pensar que 24 horas antes todavía no tenemos el informe en nuestras manos".

Matas: "He hablado con él, le he dado nuevos datos y le he dicho que está trabajando esta tarde en él, yo mañana a las 12,30 lo veo".

Rafael: "Márcalo, márcalo y atorníllalo y... por favor, me parece que por favor esta gente no ha respondido como esperábamos".

Matas: "Totalmente de acuerdo".

Rafael: "Vamos a ver... que es el tema rey, es el tema rey, eh... y yo la cuenta de la vieja, en definitiva (...) si no es por ti este informe no sale, no sale eh, no sale, y que ponen que si el acto administrativo que si el recurso este, por favor esto el Juez se lo va a pasar por los cojones, que no puede el Juez (...) así que concentrémonos en el planteamiento que teníamos

proyectado al principio y dejemos de [sic] aspectos fiscales, vamos es mi opinión".

Matas: "En cambio lo que yo creo que sí debemos utilizar es el hecho de que esta gente te haga una especie de... aunque se lo hayamos hecho nosotros pero que la firma sea de una especie de perito, sabes... [que] (...) sea capaz de defender el informe ante el Juez cuando lo citen, yo creo que esto puede ir bien... yo estoy de acuerdo contigo al 100%, lo único que te digo es que siempre es mejor que lo firmen ellos a que lo firmemos nosotros... aunque solo sea firmarlo. (...) es decir nos han fallado, pero también hay que reconocer que es gente que sabe de lo que habla, lo que pasa que no se han puesto a trabajar, pero... no les ha preocupado el tema, vamos".

SOSPECHAN DE LOS ´PINCHAZOS´

Perera dice a Areal que ha recibido un soplo de que tienen ´pinchados´ los teléfonos, y desafía a los que les escuchan.

El 10 de diciembre de 2009, a las 20,58 horas Matas llama desde EEUU a su casa de Madrid, donde están su cuñado Fernando Areal, que coge el teléfono y le pasa a Rafael Perera. Por sus comentarios, queda claro que el abogado defensor del ex presidente conocía, o por lo menos sospechaba, que sus comunicaciones telefónicas estaban siendo interceptadas.

Rafael: "Jaume ¿cómo estás? bueno... estoy aquí... estoy aquí porque he venido a averiguar cosas... porque en Palma... pues si nos oyen... que lo oigan... con buenas palabras y portándome bien... pues yo creo que me ocultan cosas que yo debo saber (...)".

Ocho días más tarde, Maite Areal habla con Perera, quien le confiesa que un guardia civil le ha soplado que están escuchando sus teléfonos.

Rafael: "Sí, Maite".

Maite: "¿Y no puedes denunciar que tú tengas el teléfono este intervenido?".

Rafael: "No, pero es que oficialmente, no está intervenido".

Maite: "¿Y cómo has...?"

Rafael: "Pues porque un Guardia Civil amigo me ha dicho ´ten cuidado´, son pinchazos clandestinos, vivimos en tiempos peores que los tiempos de Franco".

Maite: "Mucho peor".

Rafael: "Una auténtica vergüenza, el teléfono desde el que yo te hablo, hablo más tranquilamente, porque es de mi despacho pero no sale en la guía, el que sale en la guía es otro".

Maite: "Y este que tengo yo también puede estar intervenido".

Finalmente, esa misma jornada el propio Jaume Matas llama al piso de Madrid y habla con su hijo y con su mujer. Maite le dice que ha hablado con Perera, y entonces el ex presidente le dice que el teléfono de la vivienda también está intervenido".

DETECTIVE

Rafael Perera comenta a Matas que su mujer va a intervenir con un detective.

En la misma conversación del 10 de diciembre entre Perera y Matas, el primero "le comenta algo de que esta mañana Maite tenía previsto la intervención del detective con Joan", aparece en el informe de las escuchas realizadas por la Policía Judicial de la Guardia Civil.

MENTIR SOBRE EL PISO DE MADRID

La esposa de Matas corrige un lapsus de su abogado y le recuerda que hay que decir que el piso de Madrid es de Reus.

El doce de diciembre del año pasado, a las 12,20 horas, la esposa de Jaume Matas, Maite

Areal, telefona desde Madrid a su abogado, Rafael Perera. Hablan sobre el piso en el lujoso barrio madrileño de Salamanca, cuya propiedad los investigadores dan por seguro que es del matrimonio Matas-Areal, y no del ex presidente de Gesa, Bartomeu Reus, que sería su testaferro.

Areal y Perera acuerdan que cuando ella tenga que declarar, meses más tarde, van a decir que al principio iba a comprar ella la vivienda, pero que al final a ella le devolvieron los cien mil euros de la señal. En un momento dado, el letrado tiene un lapsus y se refiere al inmueble como si fuera de Areal, por lo que ella le rectifica con diplomacia. Los informes policiales lo recogen como sigue:

"Dice Rafael: 'que el piso tuyo'... Maite rectifica a Rafael, le dice: 'de Reus (no mío)'... Rafael: sí, sí, nos tenemos que ir acostumbrando".

Del resto de resúmenes de las diferentes conversaciones intervenidas se desprende que fue la esposa de Matas quien realmente fue a comprar el piso de Madrid. Perera le pregunta si después de entregar los cien mil euros [de entrada] le dieron algún plano de la casa, o memoria de calidades... Maite dice que no; que ella sepa... que Maite le cuenta que la segunda entrevista del cambio de nombre del contrato de compraventa fueron Fernando [Areal, su hermano] y Tolo Reus... Maite le cuenta que a ella le devolvieron el dinero (...) que después hicieron un contrato de alquiler, y que le dijeron a Tolo Reus que pagarían un importe adaptado a la zona [el barrio de Salamanca, uno de los más caros de Madrid].

SACYR NO COLABORA

Los directivos de la inmobiliaria se resisten a participar en la estrategia del abogado.

El abogado Rafael Perera prepara con Maite Areal y su hermano Fernando la estrategia para demostrar que el piso de Madrid pertenece a Bartomeu Reus. Para conseguirlo, necesitan de la colaboración de los directivos de la inmobiliaria Sacyr Vallehermoso. El vicepresidente de la empresa, Emilio Novela, y el directivo Luis Butragueño se niegan a implicarse en las componendas. La esposa de Matas se queja de su escaso apoyo, pese a que fueron "amigos" cuando Matas era ministro.

En una conversación Perera se congratula de que los porteros del edificio "han declarado bien", pero Luis Butragueño "ha metido la pata".

En otra comunicación posterior, mantienen el siguiente diálogo:

Maite: "No estás muy contento de..."

Rafael: "Hombre, de este Emilio Novela, que era el amigo, pues yo he hablado dos veces con él, en su despacho de Castellana 40 Bis, y me atendió muy bien y después por teléfono. Y no te preocupes, no te preocupes, y antes de entrar le he vuelto a decir, y sí, hombre no te preocupes. Clarísimo, clarísimo, pues ya..."

Maite: "Pues no lo tenía claro".

Rafael: "Le he encontrado muy receloso, muy de guardarse las espaldas, me entiendes, es decir, que no me coja yo los dedos, me entiendes".

Maite: "Esto solo cambia si estás de ministro o no estás, con esta gente..."

Rafael: "Exactamente, que no conocía a Jaime Matas. [...] Ha dicho que había hablado muy pocas veces con él".

Maite: "Qué mentira. Pues mira Rafael, yo he estado en su casa. Esto es una mentira como una casa. [...] Hasta ha estado en Nueva York con nosotros, cenando, y tengo a mi amiga I.L.,

la de chocolates Valor, que cenó con ellos este año, no el anterior. [...] El tiene una casa de campo de cacería, y he estado en su casa, luego he estado en cenas, ni en una, ni en dos, ni en tres, con Gonzalo, Gerardo [nombres que coinciden con los de los propietarios del Grupo Marsans] y él".

EL TRASTERO 'OSCURO'

Maite Areal llama a las administradoras de la finca para insistir que ella es la inquilina

Maite Areal cuenta a Rafael Perera cómo llamó a las administradoras de la finca de Madrid para insistirles que vive de alquiler. Hace tiempo, Areal se habría presentado ante ellas como propietaria del piso 4ºC con el fin de adquirir unos trasteros. Las administradoras así lo recordaron en su declaración a la Guardia Civil. Maite intenta ahora que ante el juez digan que es inquilina.

Rafael: "Esta mañana han declarado las dos administradoras"

Maite: "Ah, y qué tal".

Rafael: "Pues también han dicho que tú las habías llamado para disculparte y decirles que sentías las molestias [por tener que declarar ante la Guardia Civil y el juez]. Que tú les habías dicho a las dos que eras la inquilina. Que ellas no te conocían, porque ellas sólo saben que según los papeles figura Bartolomé Reus, y que contigo no habían tenido ningún contacto, que le sorprendía la llamada".

Maite: "Yo hice lo que me dijiste".

Rafael: "Sí".

Maite: "La que que me dijiste que había declarado que yo le había llamado diciendo que era la propietaria, y que constaba en la declaración, las dos me lo negaron".

Rafael: "No, perdona, ella esto lo ha repetido".

Maite: "¿Cuál de las dos?"

Rafael: "La Guillermo".

RECELAN DE PERERA

La mujer y el cuñado de Matas desconfían de la labor de su abogado, Rafael Perera

Ocurre a mediados de diciembre, cuando sólo faltan tres meses para la declaración ante el juez José Castro en Palma. Maite Areal y su hermano Fernando mantienen una conversación sobre el día que entregaron una copia de las llaves del piso de Madrid a Bartomeu Reus. Ocurrió el 3 de junio, según recuerda Fernando Areal. Al final del diálogo telefónico concluyen que están "cansados de Rafael [Perera]".

REGALO DE KOPLOWITZ

Maite Areal y Rafael Perera hablan de un regalo de la empresaria Esther Koplowitz

En diciembre el letrado Rafael Perera y Maite Areal mantienen una conversación sobre el piso de Madrid. Las palabras derivan hacia un regalo de la máxima accionista de la constructora FCC, Esther Koplowitz. El diálogo transcrito por los investigadores no está muy claro. "Dice que el otro día estaba en casa de una amiga y dice que recibió un regalo de Esther Koplowitz, diciéndole Maite que lo devolviera que eso era penal. Maite le dice que hable con Ana Castillo [ex consellera de Salud] para ver qué le dice".

AMISTAD

El ex ministro Zaplana llama a Maite Areal para interesarse por su estado de ánimo.

Eduardo Zaplana, ex ministro de Trabajo con José María Aznar y uno de los mentores políticos de Jaime Matas, ha sido en la etapa de complicaciones judiciales para el ex president del Govern y su familia un leal amigo.

Los Matas y Zaplana mantienen en fechas próximas a las pasadas Navidades contactos telefónicos y personales, donde el segundo muestra su apoyo. El día 22 de diciembre Maite Areal y Eduardo Zaplana se cruzan dos llamadas telefónicas. La mujer de Matas llama "cariño" familiarmente a su interlocutor y éste muestra mucho interés en verse con Areal.

Once días antes, Matas llama desde Estados Unidos a su mujer, que ya está en Madrid y habla con ella de una misteriosa reunión con Eduardo Zaplana. Matas en esa charla advierte a su esposa que "no se digan datos de fechas y lugares por teléfono".

TRABAJOS DE MAITE

La mujer de Matas deja entrever que podía haber aprobado unas oposiciones sólo por estar casada con el político.

En otra charla entre Maite y Rafael Perera, el 16 de diciembre del año pasado, a las 14,16 horas, ella le dice que prepararán juntos la declaración sobre su trabajo en el hotel Valparaíso, donde el fiscal sospecha que cobró sin ir a trabajar. "No trabajé más en aquella época para no aprovecharme del cargo de mi marido (que era presidente del Govern)", le dice Areal al abogado de la familia. La esposa de Matas también revela en ese pinchazo que "me llegaron a ofrecer aprobar unas oposiciones y mi marido me dijo que no tenía que presentarme". Los informes policiales no aportan más datos en este punto, pero podría tratarse de unas oposiciones para una plaza de maestra, puesto que es la profesión de la esposa de Matas.